DÃ?A DE TODOS LOS DIFUNTOS

DescripciÃ³n

Â¿QUÃ? NOS PIDE DIOS?

En este dÃa, 2 de noviembre, en que conmemoramos a todos los fieles difuntos, el SeÃ±or va a procurar que nuestra oraciÃ³n, este tema lo tratemos con Ã?l.

Que nos preguntemos: Â¿quÃ© me dice a mÃ la muerte? Â¿quÃ© me dice mi propia muerte? Â¿quÃ© me dice de la muerte de las personas queridas que en estos aÃ±os hemos perdido, que se nos hayan ido?

Es una interpelaciÃ³n que hace JesÃºs, estamos haciendo oraciÃ³n, estamos hablando con Ã?l y es muy importante porque JesÃºs nos habla. Nos habla fundamentalmente a travÃ©s de la Biblia, a travÃ©s de nuestra propia conciencia y la conciencia es preguntarse: Â¿quÃ© me puede estar pidiendo Dios?

Todos los dÃas nosotros tenemos quÃ© poder responder a Dios: quÃ© es lo que nos dice Dios a nosotros mismos. En la oraciÃ³n, a veces, un ejercicio muy interesante es escribir quÃ© es lo que me dice Dios y escribirlo.

Â¿QUÃ? ME DICE MI CONCIENCIA?

Yo tengo un grupito de Whatsapp, eliminÃ© a mi socio, y es un grupo que es para Dios. Y allÃ escribo lo que le digo yo, lo que le pido, lo que le agradezco, lo que le pido perdÃ³n, lo que quiero que me limpie el corazÃ³n y luego lo que Ã?l me dice, lo que me dice a travÃ©s de mi propia conciencia.

O sea, Â«Â¿quÃ© es lo que esperas de mÃ ahora, quÃ© esperas de mÃ con esta persona?, Â¿quÃ© esperas de mÃ quiÃ©n en este almuerzo?, Â¿quÃ© esperas de mÃ cuando me suba a este colectivo o este bus?, etcÃ©tera, etcÃ©teraâ?¦Â».

El SeÃ±or nos habla a travÃ©s de la conciencia, el problema es que a veces no escuchamos porque

no nos preguntamos. Me parece que la clave para poder escuchar a Dios es preguntarnos: Â¿quÃ© dice mi conciencia? Porque JesÃºs va a utilizar ese canal, es el canal mÃ¡s inmediato que tiene.

ESCUCHAR A DIOS

Por eso si nos tomamos el trabajo de preguntar: Â¿QuÃ© me dice Dios?, Â¿quÃ© quiere de mÃ Dios ahora que me subo a este colectivo, a este autobÃºs? o Â¿quÃ© quiere de mÃ Dios ahora que me voy a encontrar con este amigo mÃo o con este pariente, ahora que voy a leer esto, que voy a rezar tal cosaâ?¦?

Â¿QuÃ© quiere de mi Dios ahora que estoy en estas circunstancias, que estoy haciendo este viaje, que estoy en este retiro, que estoy dando clases o recibiÃ©ndolas, en esta hora de trabajo?, Â¿quÃ© quiere de mÃ JesÃºs?

Y se van a volver un montÃ³n de cosas que son las que Dios nos estÃ¡ diciendo. Dios habla a travÃ©s de nuestra conciencia. Por eso hoy, con este tema, preguntÃ©monos: Â¿QuÃ© nos dice el SeÃ±or en torno a la muerte?

El Evangelio del dÃa dice lo siguiente:

â??Cuando JesÃºs llegÃ³ a Betania, LÃ¡zaro llevaba ya cuatro dÃas enterrado. Betania distaba poco de JerusalÃ©n: unos quince estadios; muchos judÃos habÃan ido a ver a Marta y MarÃa para darles el pÃ©same por su hermano. Cuando Marta se enterÃ³ de que llegaba JesÃºs, saliÃ³ a su encuentro, mientras MarÃa se quedÃ³ en casa.

Y Marta le dijo a JesÃºs: – SeÃ±or si hubieras estado aquÃ no habrÃa muerto mi hermano. Pero aÃºn ahora sÃ© que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederÃ¡. JesÃºs le dijo: -Tu hermano resucitarÃ¡. Marta respondiÃ³: -Se que resucitarÃ¡ en el Ãºltimo dÃa.

JesÃºs le dijo: Yo soy la resurrecciÃ³n y vida, el que crea en mÃ, aunque estÃ© muerto vivirÃ¡ y el que estÃ© vivo y crea en mÃ no morirÃ¡ para siempre, Â¿crees esto? Ella contestÃ³: -SÃ SeÃ±or, yo creo que TÃº eres el Cristo, el Hijo de Dios que tenÃa que venir al mundoâ?¦â??

(Jn 11, 17-27).

JESÃ?S VENCIÃ? LA MUERTE

DÃ?A DE TODOS LOS DIFUNTOS

Image not found or type unknown

Ya sabemos cÃ³mo terminaâ?¦ El SeÃ±or despuÃ©s va, lloraâ?¦ primero, porque quiere que entendamos que para Dios la muerte es un mal, que es la separaciÃ³n de las personas que se aman, nunca puede ser un bien y nunca puede ser querido por Dios.

Lo permite Dios, lo acomoda para que sea en las mejores circunstancias, de la mejor manera, en el momento mÃ¡s oportuno, quizÃ¡s; pero nada mÃ¡s. El margen de acciÃ³n que tiene Dios es chiquito, no puede evitar la muerte; quÃ© le encantarÃa evitar, y que, de hecho, dio su vida para vencer a la muerte.

El SeÃ±or nos interpela con este Evangelio, porque nos dice que:

â??En el cielo ya no habrÃ¡ muerte, ni duelo, llanto, ni dolor, todo eso serÃ¡ desterradoâ?¦â??

(Ap 21, 4).

El SeÃ±or nos recuerda que con su muerte (esto lo dice el SeÃ±or en el Apocalipsis), ha sido desterrado el llanto, la pena ha dejado de existir, y la muerte ha sido fundamentalmente vencida.

Por eso estos momentos, que vivimos tan duros de pandemia, hace que la muerte estÃ© muy presente. Hemos perdido personas, hemos llorado, yo he llorado la pÃ©rdida de personas que he querido mucho, que han sido muy apreciadas por mÃ, y ahora ya no estÃ¡n.

La pÃ©rdida de familiares oprime nuestra alma, origina ese dolor y nos hace comprender lo que estÃ¡ pasando. Por eso es necesario confiar plenamente en Dios, recordar que es Padre, que nos quiere, que el SeÃ±or ha vencido a la muerte y nos ha preparado el cielo; donde no habrÃ¡ mÃ¡s muerte, donde definitivamente no habrÃ¡ mÃ¡s muerte, donde vamos a poder vivir como Ã?l lo pensÃ³ originalmente: sin la muerte.

CIUDADANOS DEL CIELO

â??*Ciudadanos del Cielo…â??*, San Pablo nos dice en cuatro lÃneas cÃ³mo es el futuro que nos aguarda:

â??Cuerpo glorioso a semejanza de Cristo resucitado llamados a la vida eterna.â??

Â (Lectura de la carta del apÃ³stol san Pablo a los Filipenses 3; 20-21).

Ciudadanos del cielo… Vivimos con esa esperanza los cristianos.

Recuerdo que, en una ocasiÃ³n, pude ir al cementerio donde estÃ¡n enterrados mis abuelos y donde ahora estÃ¡ enterrada mi madre. Mi madre que era muy previsora, mi padre tambiÃ©n, nos compraron tambiÃ©n nuestras sepulturas.

Y la verdad que me impresionÃ³ pararme sobre la tumba, sobre mi propia tumba, y decir: -Bueno, en un tiempito, mi cuerpo estarÃ¡ acÃ¡, pero es mi cuerpo, yo no voy a estar acÃ¡.

Me sirviÃ³ para pensar y reflexionar y creo que esto nos puede servir a todos para reflexionar hoy. Por un lado, Â¿quÃ© me dice la muerte? Â¿Si la muerte para mÃ es algo que me lo tomo en serio? Â¿Si en realidad creo que me voy a morir, lo tengo claramente en cuenta?

PEDIR POR LOS FIELES DIFUNTOS

Tengo un tiempo determinado, que no sÃ© cuÃ¡nto es. No sÃ© si es un dÃa mÃ¡s, diez dÃas mÃ¡s, un mes, tres aÃ±os, veinte aÃ±os, lo que seaâ?¦ Pero es un tiempo corto, un tiempo que se termina y que tenemos que aprovechar muy bien. Esa es la gran lecciÃ³n que, probablemente, nos quiera pedir JesÃºs hoy.

Por un lado, pienso, que nos pide que recemos por nuestros difuntos. Es un dÃa para cuidar a nuestros difuntos. Los sacerdotes podemos decir tres misas pensando en los difuntos, en los fieles difuntos, justamente para que no falte.

Estos dÃas he estado de convivencia y era impresionante ver la galerÃa de altares, con misas de sacerdotes, montÃ³n de misas, una al lado de la otra en montones de altares y quÃ© alegrÃa quetoda esa oraciÃ³n suba a JesÃºs por manos de MarÃa. Entre las cosas, pedimos por los fieles difuntos.

El 2 de noviembre de manera muy especial pedimos por todos los que nos han precedido.

APROVECHAR EL TIEMPO

Luego, nosotros, pienso que nos puede ayudar pensar que el tiempo es muy breve para amar y que Dios nos pide cuentas. Entonces hoy, por ejemplo, Â¿quÃ© vas a hacer con tu tarde?, Â¿vas a dormir la siesta, vas a elegir dormir en lugar de vivir?, Â¿quÃ© vas a hacer?

Un enamorado no tiene tiempo para dormir, no tiene tiempo para la siesta. Un enamorado vive para amar, tiene el tiempo contado, se aprovecha hasta el Ãºltimo segundo para amar.

Â¿QuÃ© vamos a hacer? Y lo que nos respondamos, o sea, quÃ© es lo que Dios te pedirÃa, pensar quÃ© te puede pedir hoy en tus circunstancias. Bueno, eso es lo que Dios te pide y eso es lo que tenemos quÃ© hacer.

Pensar, que quizÃ¡, tengamos que aprovechar mÃ¡s el tiempo. El tiempo que tenemos hoy en la tarde, aprovechar las reuniones, aprovechar los viajes para rezar mÃ¡s, para hablar con un amigo.

Aprovechar no sÃ©â?¦ tantas oportunidades que tenemos para hacer que esas personas estÃ©n mejor, que tengan mejor calidad de vida.

PARARNOS EN NUESTRA PROPIA TUMBA

Por eso pararnos, a veces en nuestra propia tumba, nos puede ayudar a pensar esto: Â¿quÃ© pedirÃ-a yo a Dios en el momento de muerte? Y probablemente le pida tiempo.

â??SeÃ±or, me gustarÃa tener un poquito mÃ¡s de tiempo para decirle a fulano tal cosa o para decirle a tal otro estoâ?¦; para agradecer; o para devolver esto que me olvidÃ© devolver; para darle a fulanito -que yo sÃ© que estÃ¡ muy necesitado- una plata que yo no necesitaba, lo que seaâ?¦â?? Tantas cosas que parece nos quedaron sin hacer.

Aprovechemos para hacerlas hoy. Lo que no hagamos hoy, no lo haremos maÃ±ana, tenemos que aprovechar el dÃa, aprovechar con mucha fuerza el dÃa. Le damos gracias a Dios por este rato de oraciÃ³n.